



VIGILIA DE ORACIÓN POR EL SÍNODO DE OBISPOS LOS JÓVENES, LA FE Y EL DISCERNIMIENTO VOCACIONAL



FE Y DISCERNIMIENTO VOCACIONAL

interpretar

Segunda semana

VER

Monición inicial

Avanza este mes misionero de octubre y avanzan los trabajos del Sínodo de los Jóvenes en Roma. La segunda parte del documento “Instrumentum Laboris”, lleva por título: “Interpretar: fe y discernimiento vocacional”. Empezaremos viendo un vídeo sobre siete claves del discernimiento vocacional. Seguro que entenderemos mejor qué significa la palabra discernir. Además recordamos estas palabras del papa Francisco: «Una fe que no nos pone en crisis es una fe en crisis; una fe que no nos hace crecer es una fe que debe crecer; una fe que no nos interroga es una fe sobre la cual debemos preguntarnos; una fe que no nos anima es una fe que debe ser animada; una fe que no nos conmueve es una fe que debe ser sacudida»

La Virgen María, en este día, nos va a acompañar como hizo como el joven apóstol Juan, al que educó y cuidó como Madre y lo ayudó a dar el paso de seguir con valentía a Jesús.

ACOMPañANTE

VIDEO:

https://www.youtube.com/watch?v=M_uk4vO_7_U
(Hasta el minuto 3.19)





Canción: Vengo aquí, mi Señor (Brotos de Olivo)

<https://www.youtube.com/watch?v=ceoV7hg7fEg>

Vengo aquí, mi Señor,
a olvidar las prisas de mi vida.
Ahora sólo importas Tú,
dale tu paz a mi alma.

Vengo aquí, mi Señor,
a que en mí
lo transformes todo en nuevo.
Ahora sólo importas Tú,
dale tu paz a mi alma.

Vengo aquí, mi Señor,
a encontrarme
con tu paz, que me serena.
Ahora sólo importas Tú,
dale tu paz a mi alma.



JUZGAR

Lectura de la Palabra: 1Sam 3, 1-10

El joven Samuel servía al Señor al lado de Elí. En aquellos días era rara la palabra del Señor y no eran frecuentes las visiones. Un día Elí estaba acostado en su habitación. Sus ojos habían comenzado a debilitarse y no podía ver. La lámpara de Dios aún no se había apagado y Samuel estaba acostado en el templo del Señor, donde se encontraba el Arca de Dios. Entonces el Señor llamó a Samuel. Éste respondió: "Aquí estoy". Corrió adonde estaba Elí y dijo: "Aquí estoy, porque me has llamado". Respondió: "No te he llamado. Vuelve a acostarte". Fue y se acostó. El Señor volvió a llamar a Samuel. Se levantó Samuel, fue adonde estaba Elí y dijo: "Aquí estoy, porque me has llamado". Respondió: "No te he llamado, hijo mío. Vuelve a acostarte". Samuel no conocía aún al Señor, ni se le había manifestado todavía la palabra del Señor. El Señor llamó a Samuel, por tercera vez. Se levantó, fue adonde estaba Elí y dijo: "Aquí estoy, porque me has llamado". Comprendió entonces Elí que era el Señor el que llamaba al joven. Y dijo a Samuel: "Ve a acostarte. Y si te llama de nuevo, di: "Habla, Señor, que tu siervo escucha". Samuel fue a acostarse en su sitio. El Señor se presentó y llamó como las veces anteriores: "Samuel, Samuel". Respondió Samuel: "Habla, que tu siervo escucha" [...] Samuel creció. El Señor estaba con él, y no dejó que se frustrara ninguna de sus palabras. Todo Israel, desde Dan a Berseba, supo que Samuel era un auténtico profeta del Señor".

Palabra de Dios.

PARA EL SACERDOTE

Breve homilía

Conviene que el que presida destaque tres ideas al hilo del pasaje de la vocación de Samuel presentes en la segunda parte del "Instrumentum Laboris".

- a) Cristo "joven" que acompaña hoy a los jóvenes.
- b) El discernimiento como estilo de vida.
- c) El arte de "acompañar".

Exposición del Santísimo

Canto: Porque tengo miedo (Hna. Glenda)

https://www.youtube.com/watch?v=zt7Kb_33ucg



Por qué tengo miedo si nada es imposible para ti (4)
Por qué tengo tristeza si nada es imposible para ti (4)
Por qué tengo dudas si nada es imposible para ti (4)
Enséñame a amar, por qué nada es imposible para ti (4)
Tú te hiciste hombre por qué nada es imposible para ti (4)
Tú venciste la muerte por qué nada es imposible para ti (4)
Tú estás entre nosotros por qué nada es imposible para ti (4)

ACOMPañANTE

El que dirige inicia ahora la oración para el sínodo, que ha de estar preparada para los participantes con antelación.

ORACIÓN PARA EL SÍNODO DE LOS JÓVENES DE OCTUBRE DE 2018

Señor Jesús, tu Iglesia en camino hacia el Sínodo dirige su mirada a todos los jóvenes del mundo. Te pedimos para que con audacia se hagan cargo de la propia vida, vean las cosas más hermosas y profundas y conserven siempre el corazón libre. Acompañados por guías sabientes y generosos, ayúdalos a responder a la llamada que Tú diriges a cada uno de ellos, para realizar el propio proyecto de vida y alcanzar la felicidad. Mantén abiertos sus corazones a los grandes sueños y haz que estén atentos al bien de los hermanos.

Como el Discípulo amado, estén también ellos al pie de la Cruz para acoger a tu Madre, recibéndola de Ti como un don.

Sean testigos de la Resurrección
y sepan reconocerte vivo junto a ellos
anunciando con alegría que Tú eres el Señor. Amén.

Testimonio

En este momento convendría que hubiera un pequeño testimonio de uno o dos jóvenes en torno a la vocación: podría ser un seminarista, un consagrado/a joven o una pareja de novios. Si esto no es posible o si se prefiere, se puede añadir la lectura de uno de los jóvenes testigos.

Nuestros/as jóvenes testigos: hoy nos fijamos en el Venerable Carlo Acutis.

Carlo Acutis fallece a tan sólo 15 años de edad a causa de una leucemia fulminante, dejando en la memoria de todos los que le han conocido un gran vacío y una profunda admiración por el que ha sido su breve y a la vez intenso testimonio de vida auténticamente cristiano. Desde que recibió la Primera Comunión a los 7 años de edad nunca ha faltado a la cita cotidiana con la Santa Misa. Siempre, antes o después de la celebración eucarística, se quedaba delante del Sagrario para adorar al Señor realmente presente en el Santísimo Sacramento. La Virgen era su gran confidente y nunca dejaba de honrarla rezando cada día el Santo Rosario. La modernidad y la actualidad de Carlo conjugan perfectamente con su profunda vida eucarística y devoción mariana, que han contribuido a que llegase a ser un chico muy especial al que todos admiraban y amaban.

Citando las palabras de Carlo: “Nuestra meta debe ser el infinito, no lo finito. El Infinito es nuestra Patria. Desde siempre el Cielo nos espera”. Suya es la frase: “Todos nacen como originales pero muchos mueren como fotocopias”. Para dirigirse hacia esta Meta y no “morir como fotocopias” Carlo decía que nuestra Brújula tiene que ser la Palabra de Dios, con la que tenemos que confrontarnos constantemente. Pero para una Meta tan alta hacen falta Medios muy especiales: los Sacramentos y la oración. En especial, Carlo situaba en el centro de su vida el Sacramento de la Eucaristía que llamaba “mi autopista hacia el Cielo”.

Carlo estaba muy dotado para todo lo que está relacionado con el mundo de la informática, hasta tal punto que tanto sus amigos como los adultos licenciados en ingeniería informática lo consideraban un genio. Todos se quedaban maravillados por su capacidad de entender los secretos que oculta la informática y a los que sólo tienen acceso quienes han realizado estudios universitarios. Los intereses de Carlo abarcaban desde la programación de ordenadores, pasando por el montaje de películas, la creación de sitios web, hasta los boletines, de los que se ocupaba también de la redacción y la maquetación, y el voluntariado con los más necesitados, con los niños y con los ancianos.

Resumiendo, era un misterio este joven fiel de la Diócesis de Milán, que antes de morir ha sido capaz de ofrecer su sufrimiento por el Papa y por la Iglesia.

“Estar siempre unido a Jesús, ese es mi proyecto de vida”. Con estas pocas palabras Carlo Acutis, el chico que murió de leucemia traza el rasgo distintivo de su breve existencia: vivir con Jesús, para Jesús, en Jesús. (...) “Estoy contento de morir porque he vivido mi vida sin malgastar ni un solo minuto de ella en cosas que no le gustan a Dios”. Carlo también nos pide a nosotros lo mismo: nos pide que contemos el Evangelio con nuestra vida para que cada uno de nosotros pueda ser un faro que ilumine el camino de los demás.

Un adolescente de nuestro tiempo como muchos otros, comprometido en el colegio, con los amigos, un gran experto, para su edad, en ordenadores. En todo esto se ha integrado su encuentro con Jesucristo. Carlo Acutis llega a ser un testigo del Resucitado, se encomienda a la Virgen María, vive la vida de gracia y les cuenta a sus coetáneos la impresionante experiencia con Dios.

Se nutre a diario de la Eucaristía, participa con fervor en la Santa Misa, pasa horas y horas ante el Santísimo Sacramento. Su experiencia y su madurez cristiana atestiguan hasta qué punto son ciertas las indicaciones del Santo Padre Benedicto XVI en la Exhortación Apostólica Sacramentum Caritatis: “El sacrificio de la Misa y la adoración eucarística corroboran, sostienen e incrementan el amor por Jesús y la disponibilidad para el servicio eclesial”.

Carlo también tiene una tierna devoción a la Virgen, recita fielmente el Rosario y, sintiéndola como Madre amorosa, le dedica sus renunciaciones como sacrificios.

Este muchacho sociológicamente idéntico a sus compañeros de colegio es un auténtico testigo de que el Evangelio puede ser vivido íntegramente incluso por un adolescente.

Su breve existencia, orientada a la meta del encuentro con Cristo, ha sido como una luz que alumbra no sólo el camino de los que se han cruzado con él, sino también de todos los que conocerán su historia. Confío plenamente en que esta primera biografía de Carlo Acutis a cargo del Dr. Nicola Gori, con su reconocida capacidad descriptiva, ayudará a los adolescentes de hoy, tan problemáticos y condicionados por los medios de comunicación, a reflexionar sobre el significado de la vida y sobre los valores evangélicos como plena realización de ésta.

Preces y símbolos

ACOMPAÑANTE

Tres jóvenes portan tres símbolos que colocan debajo del altar y otros tres dan lectura a tres peticiones. El que preside dirige este momento diciendo:

Te presentamos ahora Jesús presente en la Eucaristía nuestras peticiones por el Sínodo y por los jóvenes; responderemos todos diciendo:

Habla Señor, que tu siervo escucha.

Primer símbolo: una campana.

Primer Lector: Llevando esta campana, queremos reconocer que Dios nos llama continuamente y nos precede. Él nos ha amado primero. Él nos "primerea". Te pedimos Jesús, tener los oídos y el corazón atentos a lo que nos quieres decir. Oremos.

Segundo símbolo: un cuaderno y un bolígrafo.

Segundo Lector: Ponemos junto a ti este cuaderno y este bolígrafo, para expresar nuestro deseo de querer entrar en la escuela del discernimiento acompañados por la Iglesia. Te pedimos Jesús, que en este camino hecho a veces de vigor, a veces de cobardía, a veces de caídas, te pedimos que nuestro corazón no desperdicie las inspiraciones del Señor, para no dejar pasar su invitación a crecer. Oremos.

Tercer símbolo: una estola, unas alianzas, una flor.

Tercer Lector: Llevando junto al altar esta estola, estas alianzas y esta flor, representamos las decisiones valientes de los jóvenes que han dedicado su vida al sacerdocio, al matrimonio o a la vida consagrada respondiendo a una vocación. Te pedimos Jesús que los jóvenes hagamos cada día en la oración un buen examen de conciencia. Oremos.

Padrenuestro y Bendición con el Santísimo

<https://www.youtube.com/watch?v=hRyyU-OfUIU>

Mientras se puede cantar o clicar la siguiente canción:

Oh luz del mundo bajaste a la oscuridad,
Mis ojos abriste, pude ver.
Belleza que causa que mi ser te adore,
Esperanza de vida en ti.

Coro:

Vengo adorarte, vengo a postrarme,
Vengo a decir que eres mi dios.
Eres simplemente bello, simplemente digno,
Tan maravilloso para mí.

Oh rey eterno, tan alto y exaltado,
Glorioso en el cielo eres tú.
Al mundo que hiciste, humilde viniste,
Pobre te hiciste por amor.

Nunca sabré cuanto costo,
Ver mi pecado en la cruz.



Despedida de la vigilia: Canto a la Virgen

<https://www.youtube.com/watch?v=k4UyC7Cubq8>

Hágase en mi
Hágase en mi según lo que quieras de mi
Hágase en mi
Hágase en mi
Hágase en mi según tú quieras
Hágase en mi a tu manera
Hágase en mi como tú quieras hágase en mi lo que tú
quieras
Hágase en mi...
Hágase en mi...
Hágase en mi según lo que tu más quieras
Cueste lo que cueste
Hágase en mi...

